

Barcelona. La calurosa ovación con que fué recibida su sola presentación en el escenario fué elocuente. Pero lo más interesante es que para conseguirlo, nuestros músicos no han empleado ningún ardid propagandístico; simplemente, se han dedicado a interpretar bien, enfrentándose con arreglos de enjundia, que hasta poco sólo era factible escuchar valiéndose del disco, y se han salido con la suya. He aquí su secreto.

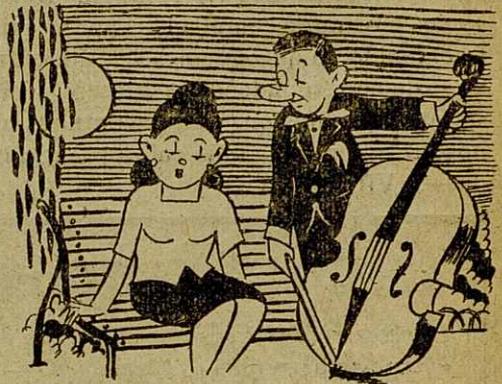
Esta vez, tampoco quedó defraudada la afición expectante. Con «Make me Know It» rompió el fuego, número éste particularmente apto para el lucimiento de todo el conjunto, en que los vistosos efectos de abrir y cerrar el metal, ejecutados limpiamente por este insuperable quinteto que forman B. García, A. Molins, S. Melé, trompetas, y A. Viñolas y Mulet, trombones, llevando la parte preponderante, demostraron sobradamente que para ellos no hay cosas demasiado difíciles.

A continuación «Short-Shorter» —uno de sus mayores éxitos— arrancó exclamaciones de entusiasmo en el público, que suficientemente caldeado el ambiente casi ahogó con sus aplausos y silbidos —al estilo yankí— el imponente pleno final. Pero «Jimmy's Dilemma», este número excelente que la «Selección» incorporó recientemente a su repertorio, debía encargarse de demostrar la conjunción y armonía de su magnífico cuarteto de saxos: A. Garrell, L. Pey, A. Maranges y V. Pey, que supieron dar a su considerable intervención en el mismo, un bello acento.

Con «Mix Un» debía terminar su actuación, pero el público no lo quiso comprender así y requirió insistentemente de

LOS TIEMPOS CAMBIAN...

por Ventura



Romeo y Julieta en la actualidad

nuestros músicos con inacabables aplausos, algo de propina. «Mood to be Wooed», del que Amador Garrell hace una creación, fué el digno broché que cerró su brillante actuación, que sin disputa dejará un grato recuerdo a la afición barcelonesa, que quedó admirada de su cohesión y del buen sentido del jazz, que demostraron poseer.

La sección de ritmo de la orquesta, con José M.^a Ruera, piano; J. Doménech, batería; J. Riera, bajo; reforzada en esta ocasión, con Vicente Vacca, guitarra, cumplió como de costumbre, manteniendo siempre un tiempo firme y seguro.

Los componentes del «Lirio Campesetre», superándose cada vez más así mismos, nos ofrecieron algunas de sus últimas creaciones. José Puertas, acompañado de valiosos elementos, interpretó con mucho «swing» algunas conocidas composiciones. Bien la orquesta belga de Louis Billen y todos los demás participantes. Franz Wink, Sandarán, George Johnson, nos depararon una magnífica